pero á la chica que se llamaba. Noño y se fué de su casa.

—Eso es el libro que dice el padre Nicodemus que también está condenado; nos ha dicho que cuando os veamos un libro de esos, os lo quitemos y os lo rompamos, porque ese libro lo ha escrito el demonio; que no nos juntemos con vosotros, y al maestro laico que le tiremos piedras y nos escapemos á correr; y vuestra escuela que al pasar al podemos le rompemos los cristales y tiremos pelladas de barro á los letreros, porque dice que sois muy malos, ya ves tú si sois malos, que dice que sois republicanos.

—¡Bueno, chico, que lo diga!... ¡Pues sabes tú lo que dice mi maestro? Todas las tardes nos echa un sermón para que no nos metamos con vosotros.

Dice que sois borrachos, los idiotas, los perros, gatos, ratas, brutos y frailes, no debemos de molestarlos, no nos estorbe cuando van por las calles, porque aquellos desgraciados y pobres animales, tienen derecho á que los respetemos, y nosotros debemos compadecerlos en vez de hacerles daño.

—¡Y aprendes, aprendéis mucho? Yo este año he aprendido este premio en Historia Sagrada.

—Pues á mí me han pasado ayer á Origen el cristianismo.

—¿Y ese libro para qué sirve?

—Pues para saber de dónde parten las otras religiones, según esta probado por las investigaciones de la ciencia y ciencia con gracia en la Historia.

—Y para qué te sirve la Historia Sagrada?

—Pues para lo que me sirve el Origen y con esta estampa del ángel que regalan por Navidad, te enseñe que nos tienen que ir bien portados para ir al cielo.

Y así, así es como, para lo que nos